

-----UNA HORA CON-----

Jean Béliveau, caminante por la paz

Nuestra conversación se desarrolla en el bar de Los Pedrones, donde le hemos localizado, y su historia nos atrapa nada más comenzar a oírlo. Delante de un café, Jean Béliveau, que reconoce que está sucio y muy cansado, nos cuenta cómo empezó su periplo vital. Quisimos volcarnos con él y dar a conocer su marcha. Desde hace 5 años y medio camina por los Niños, por su Paz y la No Violencia, aunque no siempre fue así.



Los Pedrones fue su primera parada en la Comunidad Valenciana. M. Á. M.

- La Villa: ¿Cómo surge la idea de este viaje?

- Estaba un poco cansado del mundo que tenemos, en el que todo está organizado de tal manera que parece que estemos en una lata de conservas. Quería ver la otra cara del mundo, la que normalmente sólo se conoce por la televisión, quería hacerme mi propia idea.

- L. V.: Pero eso no surge de un día para otro...

- No, lo estuve preparando durante meses, quizá siete u ocho, y lo llevé totalmente en secreto, sin decirselo siquiera a mi familia, porque no quería que me quitaran la idea de la cabeza.

- L. V.: ¿Cuándo se lo comunicas finalmente?

- Un domingo por la mañana, tres semanas antes de partir. Les expliqué mi proyecto, pero ya como una idea hecha que no tenía vuelta atrás.

- L. V.: De todas formas, supongo que intentarían quitártelo de la cabeza.

- Sí, porque no lo entendían. Mi mujer pensó que mi intención era separarme de ella y le expliqué que no, que no quería, que de hecho pretendía que me esperara o que por lo menos lo intentara.

- L. V.: Pero por lo que cuentas, no parece que en tus planes entrara la apuesta por la paz.

- No, porque al principio no era eso. Fue mi mujer quien me introdujo la idea, precisamente esa misma mañana. Me dijo: "Vale, si quieres, hazlo, pero haz que tenga un sentido, camina por los niños, por la paz". Vi que tenía razón y a cada paso que he dado su idea ha cogido más fuerza y se ha ido desarrollando.

- L. V.: Pero no recaudas dinero...

- No, yo no quiero tocar dinero. Para guardar el sentido de mi viaje me hice la promesa de tocar el corazón de la gente de concienciarles y si a alguien se

le tiene que dar dinero es a los niños. Lo que sí me gustaría quizás es levantar un proyecto de recaudar dinero para Unicef, para que capitalicen mi marcha y puedan conseguir más fondos para sus proyectos. De momento les he presentado la propuesta en Madrid, y me han dicho que no, así que cuando llegue a Suiza, iré a Ginebra a ver si me reciben.

- L. V.: No pides dinero para tí, entonces ¿cómo financias tu viaje?

- Con el apoyo que recibo durante el camino. La gente me da fruta, ropa, comida, me dejan lugares para dormir. También recibo la ayuda de mi familia. Pero no mendigo, no me gusta pedir. Si me lo quieren dar porque comparten mi idea lo acepto, pero tiene que salir de la gente, que tengo que decir que me han ayudado mucho, porque si no hubiera tenido el apoyo de toda la cadena de gente que se ha ido sumando a mi marcha, lo habría dejado mucho antes.

- L. V.: Has recorrido ya muchos países, ¿cuál recuerdas con más cariño?

- No es una pregunta fácil de contestar porque hay muchos lugares. Al principio de mi viaje me impactó La Louissiana, una ciudad tranquila con mucha influencia francesa; más adelante Chiapas, en México, una ciudad muy linda. También el norte de

Perú, Uruguay... con sitios apartados de la gran ciudad. En África, la parte Este, países como Kenya, Tanzania, Mozambique, el norte de Sudán, donde habitan los nubios, que son una gente muy abierta... Egipto...

- L. V.: ¿Has encontrado muchas dificultades o peligros?

- Bueno... en Sudáfrica me asaltaron dos chicos, borrachos, que querían quitarme mi carrito. Eran más fuertes que yo y les tuve que empujar. Pasé mucho miedo, pero sa-

lió bien. Y en Tanzania creí que podría tener problemas con los leones, pero descubrí que hay algunos trucos para que te dejen tranquilo. Los elefantes son peores. (Bromea) Es que a los leones no les gusta la carne canadiense.

- L. V.: Ahora acabas de entrar en Europa, ¿qué esperas encontrar?

- Uf! Gran desafío Europa. África fue un desafío por la malaria y el resto de enfermedades. Cuando acababa, en Argelia, pedí un chequeo y todo me salió bien, aunque me detectaron cáncer de próstata. Fue muy

SU MARCHA EN NÚMEROS

18/08/2000 Ese día cumplió 45 años y salió de Canadá.

Ha recorrido **34.000** kilómetros a lo largo de **29** países en los que ha gastado **28** pares de zapatos.

Más de **1.000** familias le han recibido y acogido.

12 años dura su proyecto, que todavía le depara una larga travesía por Europa y Asia.

A lo largo de su viaje, Jean ha sido recibido por miles de personas entre las que se han contado numerosos personajes ilustres; desde Premios Nobel, hasta el propio Nelson Mandela, con quien tuvo la oportunidad de departir durante la inauguración de un centro social en Sudáfrica. Cuando le contamos su historia, el alcalde de Requena, Adelo Montés, no dudó tampoco en buscar un hueco para el caminante por la paz, al que obsequió con unas botellas de vino.



Jean le contó su historia a Montés. M. Á. M.